

***“Lo de migrar me lo tomaría con calma”*: representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar¹**

Claudia Pedone

Institut d'Infància i Món Urbà (CIIMU)

Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (GIIM)

Los flujos migratorios hacia España que han experimentado un proceso más claro de aceleración y feminización proceden en la actualidad de América Latina², y en los últimos años de Ecuador y Colombia. Este proceso doble –aceleración y feminización– tiene a su vez un impacto transformador en las estructuras familiares. Como consecuencia del contexto migratorio y de las características específicas del mismo, se produce una reacomodación de las relaciones de género y de las relaciones generacionales en los vínculos afectivos y de poder del grupo doméstico que los protagoniza, como puede constatarse en las modalidades de reagrupación familiar y en las experiencias de los hijos e hijas de las familias migrantes, tanto en los lugares de origen como en los de destino.

Así, la familia se revela como un espacio de conflicto y de negociación. Las familias migrantes se están enfrentando a nuevos desafíos. La estructura y la dinámica de los grupos domésticos, los patrones de conyugalidad y las prácticas de crianza, así como los procesos de independencia e individuación juveniles, se ven seriamente modificados, por ello ha sido necesario replantear el abordaje de las relaciones familiares en un contexto transnacional.

Aproximadamente desde la década de 1970 en países como República Dominicana, Perú, Ecuador y Colombia existen zonas de migración histórica donde se asiste a una fragmentación familiar, producto de los desplazamientos internacionales, primero hacia Estados Unidos, flujos intracontinentales como las familias bolivianas hacia Argentina y en las últimas dos décadas hacia Europa, específicamente hacia España. Sin embargo, es a partir de la feminización de los flujos migratorios hacia Europa cuando se dispara la alarma social y los discursos sociales, políticos y educativos, recreados y amplificados por los medios de comunicación, se formulan específicamente en términos de su impacto en la “desintegración familiar” y el “abandono de los hijos e hijas”, con la consiguiente estigmatización sobre el desempeño escolar y social de niños, niñas y adolescentes involucrados en estos nuevos contextos migratorios.

A estos discursos y representaciones en origen se añaden las dificultades derivadas de los procesos de asentamiento y acomodación en destino, que conllevan así mismo procesos paralelos de construcción simbólica por parte de la sociedad de llegada, que acentúan barreras sociales, culturales y políticas frente a los colectivos migrantes de países latinoamericanos. Paradójicamente, estas barreras se

¹ Este artículo es un avance de los resultados de la investigación “Maternidad transnacional e identidades juveniles en las familias migrantes latinoamericanas” en el marco del Programa Juan de la Cierva (2005-2008) y del Proyecto financiado por AGAUR-ARAI (2006) 00025 para realizar trabajo de campo en Ecuador. Se publicará en Pedreño, Andrés (coord.) Tránsitos migratorios: Contextos transnacionales y proyectos familiares en las migraciones actuales. Murcia: Universidad de Murcia-AECI

² Tomamos como “población latinoamericana” a aquellas personas procedentes de Ecuador, Colombia, Perú, República Dominicana y recientemente de Bolivia no sólo porque sean la población migrante más representativa en número, sino porque en las representaciones sociales construidas desde ámbitos políticos, mediáticos y educativos, entre otros, son estos colectivos a quienes se los identifica con “lo latino”.

fundamentan a través de representaciones específicas de edad y género, tras los discursos oficiales que invocan repetidamente la existencia de proximidades derivadas de los “lazos históricos” entre los contextos nacionales de España y de los países de América Latina.

A raíz de los acontecimientos de 2003 en Barcelona- sobre el asesinato de un joven colombiano en las puertas de un instituto- y en Madrid, las alarmas del Ministerio del Interior y las estigmatizaciones por parte de los medios de comunicación crearon una imagen criminalizadora de una juventud latinoamericana, preferentemente masculina que identifica a los adolescentes de estos orígenes con su pertenencia a “bandas juveniles” y, a su vez, invisibiliza la presencia de las adolescentes latinoamericanas. Esta emergente identidad construida desde las sociedades de destino no puede tomarse como garantía del mejoramiento del status de las familias latinoamericanas en el país de llegada. Los titulares y las noticias de los medios de comunicación, desde el asesinato del joven colombiano Ronny Tapias en Barcelona, expresan el posicionamiento que los medios de comunicación y gran parte de la sociedad de destino están otorgando, actualmente, a los jóvenes latinoamericanos. Ante esta construcción política, social y mediática los y las jóvenes migrantes han reforzado su agrupación a lo supranacional, lo nacional y en otros casos al origen regional como un mecanismo de identificación y solidaridad que los confrontaría y diferenciaría de sus contemporáneos autóctonos.

La finalidad principal de este artículo es analizar las representaciones, estrategias y trayectorias de jóvenes procedentes de América Latina para moverse en contextos migratorios transnacionales. En primer lugar, apunto algunas visiones académicas y políticas que han orientado hasta la actualidad los estudios sobre los hijos y las hijas de la migración. En segundo lugar, a partir de los resultados de un trabajo de campo etnográfico y transnacional que llevo a cabo desde hace una década con familias latinoamericanas, específicamente en Ecuador y en Barcelona, en diferentes épocas y asociados a proyectos migratorios familiares de características diferentes, analizo: las representaciones sociales de los hijos y las hijas de la migración en origen y en destino, las estrategias personales de los chicos y chicas a partir de la reagrupación en destino, y por último, la consolidación de los procesos de transnacionalismo junto a las relecturas juveniles del retorno.

I. Algunos apuntes sobre las visiones académicas y políticas en los estudios sobre los hijos y las hijas de la migración.

Numerosos autores han apuntado que uno de las condiciones más notables implicadas en la consolidación de los estudios sobre la inmigración en España es el hecho de que este fenómeno es una cuestión de Estado – al que eufemísticamente se le denomina Administración- lo cual intentaría separar la dimensión política de la inmigración y su gestión. Algunos autores sostienen que la creciente demanda de este “poderoso cliente” hace que la forma en que los resultados de las investigaciones han sido presentados haya sido decisiva en la manera en que en este campo de estudios se conformó, evolucionó y, actualmente, se está reconfigurando (Bustos Cortés, 1993; Ramírez Goicoechea, 1997; García Borrego, 2000; Santamaría, 2002; Solana, Morén, de Miguel, Pascual, 2002, Pedone, 2004a). Debido a su estrecha sujeción a la visión del Estado, una de las principales características que han presentado estos estudios es la de acotarse al ámbito territorial estatal, elección que entra en contradicción directa con el carácter internacional y transnacional de los flujos migratorios contemporáneos.

Siguiendo estos lineamientos, en los últimos años, se ha afrontado la problemática de la inmigración y la escuela, las “segundas generaciones” y los hijos y las hijas de familias inmigrantes como un fenómeno casi siempre asociado en términos de “integración social” y con una visión estrechamente vinculada a la inserción de niños, niñas y adolescentes a los ámbitos socioeducativos españoles. Rosa Aparicio sostiene que buena parte de los primeros estudios fueron financiados por el (entonces llamado) Ministerio de Educación y Ciencia, que entre 1991 y 1997 subvencionó hasta 26 proyectos de investigación relacionados con los inmigrantes y la educación, este hecho marcó claramente la investigación española sobre hijos de inmigrantes desde sus inicios (Aparicio, 2001). El énfasis puesto

en los estudios sobre los hijos y las hijas de migrantes y sus “diferencias culturales” en relación a la sociedad de destino y, paralelamente, la invisibilidad debido a la supuesta afinidad cultural -basada en el proceso de socialización religiosa y lingüística similar- que traen consigo las generaciones más jóvenes de las familias migrantes inmigrantes latinoamericanas, son orientaciones que han contribuido a una segmentación cultural vacía de contenido. Por otro lado, el sistema educativo ha querido salvar estas desigualdades argumentando la necesidad de una “educación intercultural” que, en numerosas ocasiones, ha reforzado ideas folclorizantes sobre los lugares de origen fundadas en una peligrosa dimensión que distinguiría entre “nosotros” y los “otros” y que estaría íntimamente vinculada a las deficiencias educativas de los hijos y las hijas de inmigrantes. En este sentido, también se ha producido una profusa cantidad de investigaciones que abordan diferentes experiencias en diversas regiones de España. Estas experiencias quedan reflejadas en las comunicaciones presentadas en los últimos dos congresos sobre Inmigración en España (Girona, 2004, Valencia, 2007).

Por una parte, muchos de los estudios que abordan las trayectorias y procesos de acomodación de los y las hijas de la migración en España están muy influenciados por los estudios anglosajones que se centran, principalmente, en el estudio y análisis de las estrategias y trayectorias escolares principalmente de los y las jóvenes inmigrantes en las sociedades de destino (Waters, 1994; Suárez Orozco y Suárez Orozco, 2001; Portes y Rumbaut, 2001). Además, es preciso destacar el énfasis puesto en el estudio de los hijos de las familias marroquíes (Aparicio, 2001) que durante largo tiempo los han sobreexponen mientras que han invisibilizado las trayectorias y los procesos de individuación juveniles de otros colectivos como el chino o el rumano. La reciente preocupación por los hijos y las hijas de las migraciones latinoamericanas surge a partir del conflicto y de la estigmatización y criminalización que se realiza desde algunos medios de comunicación sobre “las bandas latinas”. Además, llama la atención la falta de análisis de género dentro de la pluralidad de las estrategias de los y las jóvenes migrantes.

Por otra parte, numerosas de las actuales investigaciones se ven influidas y condicionadas por las instituciones que las demandan. En los últimos años la participación de algunos jóvenes inmigrantes o hijos de inmigrantes latinoamericanos en las bandas latinas (como los Latin King y los Ñetas con origen en la migración latinoamericana hacia los EE UU) se ha convertido en problema de estudio e intervención pública. En marzo de 2005, el Departament de Previsió i Seguretat Social del Ayuntamiento de Barcelona encargó un estudio “*Jóvenes latinos en Barcelona. Espacio público y cultura urbana*” (Feixa, Canelles, 2008). Posteriormente, en la Generalitat de Catalunya, puso en marcha un proyecto para legalizar este tipo de grupos a través de su inscripción como asociaciones juveniles (El País, 7 de febrero de 2007, 29) a partir de los resultados de esta investigación.

A nivel del Estado español, el Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010 de la Secretaría de Estado incluye un programa orientado a la “Prevención de la creación de bandas juveniles violentas o con ideología xenófobas, racistas, homófobas y sexistas”. Entre las medidas propuestas figura la “promoción de estudios sobre el fenómeno de las bandas juveniles” y el apoyo al intercambio de “buenas prácticas en materia de prevención del fenómenos de las bandas juveniles” (DGII 2007, 196).

En el nivel de Autonomías, las exigencias de las financiaciones de proyectos apuntan que los objetivos e intereses de la investigación deben adecuar a los objetivos de las llamadas “Políticas de Integración Social”. Por ejemplo, en el caso de Cataluña, la financiación pasa por adecuar las problemáticas a estudiar al Plan de Ciudadanía e Inmigración de la Generalitat de Cataluña (2005-2008). Las convocatorias ponen una especie de corsé temático en tres áreas: a) *la gestión de flujos*, b) *la igualdad* (condiciones de acceso a la educación de los hijos e hijas de las familias inmigrantes, la inserción de las personas reagrupadas, las pautas de aprendizaje lingüístico dentro de un contexto bilingüe) y en c) *la acomodación* (indicadores y variables claves en el proceso de integración donde pueden interesar los contextos de origen, pero con un alto riesgo de estigmatización en la utilización de estos datos) (Departament de Acció Social i Ciutadana, 2004) .

Es por ello, que la manera en que los y las jóvenes de familias migrantes construyen sus procesos identitarios, cuáles son sus expectativas más allá de su etapa de estudiante, cuál es su inserción social, jurídica y laboral y cuáles son las relaciones sociales que han propiciado desde el inicio del proyecto migratorio familiar hasta su reagrupación en destino, es una preocupación reciente. Un trabajo pionero sobre jóvenes colombianos y ecuatorianos es el de Carrasquilla Coral, M. C.; Echeverri Buriticá, M. M. (2003), *“Los procesos de integración social de los jóvenes ecuatorianos y colombianos en España: un juego identitario en los proyectos migratorios”* y posteriormente, el de Margarita Echeverri Buriticá (2005), *“Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España”*, ambos estudios ya llamaban la atención acerca de que estas y estos jóvenes quedan invisibilizados, generalmente, dentro del proyecto migratorio familiar, hecho que dificulta la posibilidad de acercarnos a las formas en que ellos y ellas están construyendo sus múltiples identificaciones en un contexto migratorio internacional, donde su inserción socioeconómica en la sociedad de destino se presenta difícil y conflictiva.

En este juego de interrelaciones existe una constante tendencia a crear vínculos en torno a “semejanzas y diferencias culturales”. No obstante, dentro del grupo que denominamos juventud de origen inmigrante la categoría clase se asocia a la de etnicidad. El estudio sobre *“Las relaciones cotidianas entre jóvenes autóctonos e inmigrantes”* llevado a cabo por el equipo de investigación coordinado por Andrés Pedreño (Alzamora, et.al., 2003) concluye que el rasgo compartido de ser jóvenes supone muy poco ante las diferencias que representan hechos como las diferencias sociales, la precaria situación legal de los inmigrantes, su desarraigo, su desconocimiento del medio social en que se asientan, la discriminación y los prejuicios que deben afrontar. Estas son situaciones que pesan mucho más que unas diferencias culturales que sin duda existen, pero sobre las que se suele exagerar enormemente. En este sentido, tanto estudios realizados en ámbitos urbanos como rurales los testimonios de los jóvenes hablan de una segregación socioterritorial en cuanto al uso de los espacios de ocio e incluso dentro de los ámbitos socioeducativos (Alzamora, Carrasquilla Coral, et.al, 2003, Echeverri Buriticá, 2005, Pedone, 2006a). Por último, es oportuno destacar la tesis doctoral de Iñaki García Borrego (2008), *“Herederos de la condición inmigrante: adolescentes y jóvenes en familias madrileñas de origen extranjero”* donde las trayectorias juveniles analizadas están estrechamente vinculadas a las redes de parentesco y a los proyectos familiares migratorios transnacionales leídos, además, en clave de género.

Por ello, centrar el análisis, casi exclusivamente, en las estrategias socioeducativas de los y las adolescentes para su acomodación e “integración social” y por otro, insistir en el nacionalismo metodológico y analizar los espacios sociales como mero contenedor de los agentes sociales³, han generado resultados sesgados, donde muy poco se sabe de los contextos de origen. Frente a estos sesgos teóricos-metodológicos, los condicionantes político-económicos en la financiación de las investigaciones, así como la influencia anglosajona en los estudios producidos en destino conducen a ciertas contradicciones tanto a nivel teórico como metodológico a la hora de plantear la comprensión de los procesos migratorios juveniles desde la perspectiva del transnacionalismo.

La juventud latinoamericana residente en Cataluña presenta una alta heterogeneidad que deriva de una diversidad de proyectos migratorios familiares y de las condiciones residenciales, laborales y jurídicas del grupo doméstico involucrado en estos procesos junto a los diferentes momentos en los cuales se originaron y consolidaron los distintos flujos migratorios procedentes de América Latina. Los y las adolescentes latinoamericanas que llegan a Cataluña mediante complejos procesos de reagrupaciones familiares, muchas veces, a grupos domésticos de nueva constitución, deben poner en

³ Acordamos con Liliana Suárez Navas (2008) que la perspectiva transnacional requiere una noción de campo social más amplia como la desarrollada en el trabajo teórico de la geografía crítica que enfatiza la dialéctica como resultado de la acción social y como fuerza configuradora de la vida social y de la reproducción (y/o cambio) de las estructuras sociales. Desde esta concepción debería superarse el nacionalismo metodológico.

marcha estrategias y construir itinerarios personales que les permitan continuar con sus trayectorias personales (Pedone, 2004).

II. Representaciones sociales de los y las hijas de la migración en origen y en destino

Al igual que las representaciones sociales de los adultos en relación a los lugares de destino, los hijos y las hijas de la migración construyen sus representaciones sociales según el miembro de la familia que ha migrado y el imaginario social y familiar del lugar de llegada (Estados Unidos o Europa), así las mismas se solapan, cambian o se yuxtaponen según la edad, las etapas del proyecto migratorio familiar, el género, los discursos, estrategias y prácticas de madres y padres migrantes y los propios intereses juveniles.

En otros estudios abordamos las representaciones sociales de los hijos e hijas de la migración ecuatoriana desde origen según la edad, los lugares de destino y el género. La precariedad en las situaciones laborales y residenciales de madres y padres residentes en el extranjero lleva a una construcción parcial y muy limitada de las representaciones sociales de destino por parte de sus hijos e hijas. Casi ninguno de los hijos e hijas entrevistadas tenía detalles del lugar donde residían sus padres, la mayoría sólo mencionaba Estados Unidos y España pero no conocían con certeza en que lugar exacto vivían. Sólo encontramos un número limitado de casos en que las madres y los padres detallaban en qué trabajan, cómo era el lugar dónde vivían y esta visión coincide con quienes tienen una relación más fluida con sus hijos y donde la posibilidad de la reagrupación en destino siempre ha estado presente. En este último caso, además, se evidencia mucho más en aquellas mujeres que han encabezado el proyecto migratorio hacia España y que han llevado a cabo complejos procesos de reagrupación familiar (Pedone, 2006b, 2007).

La experiencia que yo he cogido desde que se ha ido mi mamá es que he ido madurando poco a poco, he ido viendo las cosas, he comprendido que mi mamá ha sido una mujer muy responsable porque ella se ha ido a España para que nosotros tuviéramos una vida mejor. Y como le digo lo positivo también es que nosotros no sufrimos en lo económico. Y lo negativo es en los estudios porque no tenemos a nadie que nos ayude.

(Tatiana, 15 años, Loja, Ecuador, sus padres han emigrado a España y están separados)

En destino, las entrevistas mantenidas con adolescentes procedentes de Ecuador, Perú, Colombia y República Dominicana nos permite constatar una pluralidad de representaciones que fluctúan y cambian constantemente según la información que reciben de sus pares, la cantidad de años que llevan inmersos en el proyecto migratorio familiar, las modalidades de reagrupación llevadas a cabo por sus padres junto a la gestión de la vida cotidiana en un contexto migratorio transnacional. Otro elemento que interviene es la consolidación en el espacio y en el tiempo de las redes migratorias y el impacto que tenga en los países de origen el hecho migratorio a nivel social, económico y político.

En primer lugar, la mayoría de los y las adolescentes entrevistadas se han criado en un espacio social de reproducción transnacional; en este sentido, el estado de bienestar que creen que encontrarán deviene del envío de dinero, celebraciones y consumo en artículos que antes suponían un lujo, por ello, muchos de los y las adolescentes que arriban no están preparados para enfrentarse a la precariedad laboral y residencial en la cual viven sus padres, ellos y ella esperan encontrar por fin “el paraíso”.

Uno se hace una idea y cuando llegas es otra cosa. Cuando yo llegué creí que iba a vivir como una reina, como una princesa! y mira lo que es esto!⁴, esto es peor que allá. Sí yo prefiero que

⁴ More vive en el Barrio La Ribera donde se concentran parte de las familias dominicanas que residen en Barcelona. En su mayoría, son edificios deteriorados donde se pagan elevados alquileres.

ella me envíe dinero allá, porque me rinde mucho más. Es que yo venía a Barcelona y pensaba que era igual que allá, al principio lo ves bonito, pero cuando tú ya vives acá ves mira lo que esto, nos gusta más la República Dominicana.

(More, República Dominicana, 19)

Estaba con mis abuelos de parte de mi papá y de mi mamá, pero vivía con los abuelos de parte de mi papá, ellos me daban todo, me daban estudio, estudia ahí tranquilo como un chico normal. Ahora es como que... como que me quiero ir a mi país. Porque acá siento como... como que no me ven muy bien aquí y, además, a veces me aburro, mejor estar en tu país con tus primos, tus amigos. Allá tenía más libertad, allá sí, te quedas hasta la madrugada, aquí también lo puedes hacer pero tus padres ya se ponen más duros aquí. Los permisos son distintos, allá mi abuela si me dejaba, y le decía abuela que estoy en la casa con mi primo y yo me iba y dormía allí. Mis padres me enviaban dinero y lo manejaba mi abuelo, a veces me mandaban propina, se lo dejaban a mi abuelo y mi abuelo me iba dando a mí, era propina nomás, era para comprarme algo o para tener en la semana o así... Cuando estaba allá me mandaban más, o sea, manejaba más dinero, pero aquí ya no es lo mismo, aquí además todo es más caro.

(El Nene, Perú, 17 años)

Yo estuve sólo un año sin mi mamá...

¿Y te querías venir?

Si porque después de un año ya empecé a extrañar a mi mamá. Ya, cuando me trajeron acá, me quería volver, aquí al final vine a insultar a los profesores y uf!...

¿Con quién te quedaste en Ecuador?

Mi papá y mi hermana mayor. Pero me mandaban mucho, a hacer las tareas de la casa. La que me mandaba era mi hermana porque a mi papi nunca le gustó mandarme, nunca. Y me daba dinero y me decía andá a comprarte lo que sea, pero mi hermana me veía y para la casa!

(Jimmy, Ecuador, 14 años)

Estos testimonios corresponden a adolescentes que han sido reagrupados a los pocos años de la migración de sus padres, donde las comunicaciones telefónicas y el dinero enviado marcan el carácter temporal de esta separación, de esta distancia. Los proyectos de reagrupación están muy presentes en todas las estrategias que se llevan a cabo por los miembros de las familias tanto en origen como en destino, por ello, la realidad adversa que se encuentran, en numerosas ocasiones, se manifiesta en elaborar la idea de pensar en el retorno y/o de idealizar la situación familiar en los lugares de origen.

Por ello, es imprescindible, a la hora de analizar las representaciones sociales de los y las adolescentes, en qué etapa del proyecto migratorio familiar se está viviendo en el momento de la entrevista. Quienes llevan muchos años de separación y en los grupos domésticos donde la reagrupación familiar es una promesa incumplida, la idea de "paraíso" se reformula. Sin embargo, existe una marcada tendencia en los ámbitos socioeducativos donde se insertan los hijos e hijas de las familias migrantes a creer que aquellos que son reagrupados vienen con una idea fija y predeterminada del "paraíso". Estas imágenes fijas leídas desde destino no dan cuenta de la consolidación de los flujos migratorios en el espacio y en el tiempo y de qué manera las representaciones sociales de adultos, jóvenes, niños y niñas cambian a partir de los cambios familiares, los tiempos de separación y principalmente con la circulación de la información entre las redes migratorias (Pedone, 2006b).

Estas imágenes fijas también se repiten en el discurso de los adultos en origen, como puede constatar en los testimonios de docentes ecuatorianos que tienen en sus aulas hijos e hijas de emigrantes, que

hacen referencia a que niños, niñas y adolescentes están obnubilados con el “paraíso” que sus padres representan a través de las comunicaciones telefónicas y de los regalos que llegan desde los lugares de destino.

Sin embargo, tanto en las entrevistas como en los grupos de discusión mantenidos con adolescentes en el Ecuador que llevaban casi toda su vida separados de sus padres, las representaciones habían cambiado y hacía muchos años que la idea del “paraíso” se había desdibujado; por el contrario, las lecturas sobre la conveniencia de migrar a partir de la reagrupación o como una opción personal hacen alusión a una visión crítica de la migración familiar y de los supuestos beneficios que esta decisión había otorgado a su familia.

La decisión de migrar la tomaría con calma, primero quiero terminar de estudiar, luego seguir agricultura y más adelante quisiera migrar, lo he hablado con mis padres y me han dicho que primero termine aquí los estudios y de allí me iría.

¿Ellos alguna vez han propuesto reagruparlos?

Ellos no piensan regresar, ellos ya han dicho que no vuelven y que quisieran sacar los papeles para llevarnos a todos de una vez. Pero yo soy la única que quiere, los otros chiquitos no quieren.

(Marisol, 16 años, estudia jardinería en “El Taller”, sus padres han migrado a Estados Unidos, vive con su hermana mayor y sus hermanos más pequeños, Cuenca)

¿Tú tendrías planes de ir para allá?

No, porque no me atrae migrar. Yo quiero terminar la escuela y quedarme a trabajar aquí. Como a mí no me gustaba mucho el colegio y me avisaron que existía este tipo de escuela y me decidí venir aquí, yo estoy en ebanistería, quiero terminar y conseguir un trabajo.

(Manuel, 18 años, estudia en la Escuela “El Taller”, su padre migró a Estados Unidos, vive con su madre y sus hermanos, Cuenca)

Para los y las adolescentes la opción personal de migrar no sólo la contempla desde el viaje de sus padres, sino que, también, recurren a los recursos sociales acumulados en los lugares de origen a partir de lo que denominamos la “cultura migratoria”. Al igual que ocurre con los adultos, las representaciones sociales se construyen, se deconstruyen y se solapan entre los más jóvenes de las familias migrantes según la cantidad y la calidad de la información que manejan tanto en el contexto familiar como en el entorno social más inmediato, aquel conformado por las relaciones de amistad y vecindad y aquellas entabladas en la escuela.

Tengo un amigo que la mamá se fue a Estados Unidos para que él tenga una carrera allá, entonces él tiene la idea de irse a estudiar allá porque un título de aquí no le serviría para irse a estudiar a otro país lejos. La idea de calidad es Estados Unidos, a España la gente de mi generación lo ve como ir a trabajar en el campo y en casas, mis amigos piensan irse en Estados Unidos, a Suiza, un amigo recién se fue a Rusia cuando terminó el colegio. España ahora se está viendo como trabajo de sol a sol, y en todo caso para ir a estudiar a España se ve más para ir a hacer posgrado que para ir a hacer una carrera. Yo también lo veo así, porque tengo muchos amigos que llegan allá a trabajar y a lo mejor pueden hacer un posgrado, ahora si yo quisiera irme a estudiar una carrera me iría a Estados Unidos o a Suiza, además, ahora hay

muchos problemas por eso de que si eres latino... yo creo que puede haber más discriminación.

(Sandra, hija de María, 16 años, vive en Quito con sus hermanos menores en casa de su tía materna)

Ahora los planes para mí son terminar la escuela, el colegio, después si puedo me gustaría ir a la universidad y trabajar, más o menos después de unos cinco o seis años, después de terminar lo que quiero, me quiero ir de Cuenca a otra ciudad pero dentro del Ecuador. Si no me va bien en Quito, me iría a España, porque siempre me ha gustado el acento que tienen, me llama la atención, tienen una forma de ser distinta, aunque dicen que son un poco racistas pero debe ser como en todas partes. Tengo amigos que van y vienen y han venido de España y me cuentan.

(Mario, 21 años, su padrastro y su hermano mayor han migrado a Estados Unidos, ha vuelto a vivir con su madre para ayudarla en la crianza de sus hermanos menores, escuela taller, Cuenca)

Más se sigue escuchando Estados Unidos, sigue siendo el principal destino. Yo no lo creo así, yo creo que tú puedes crear tu propio mundo y puedes crear tus propias posibilidades, pero no creo que Estados Unidos sea la solución a todo. Pero yo creo que es la TV, la mayoría de los productos que vienen para Ecuador son de Estados Unidos. A España, me gustaría ir a visitarlos, me gustaría viajar, darme una vuelta por el mundo, no me gustaría morirme y haber estado sólo aquí, me gustaría ver todo.

(Javier, 21 años, sus padres y hermanos menores han migrado a Barcelona, vive con sus abuelos, es estudiante universitario, Guayaquil)

Los y las adolescentes comienzan a reconstruir sus representaciones sociales con respecto a los lugares de destino a partir de la experiencia de sus padres y de sus más allegados, actualmente, España es un lugar más asociado al trabajo precario, al problema jurídico y a las estigmatizaciones de los migrantes latinoamericanos y está lejos de ser visto como el posible "paraíso" a alcanzar.

Nuestro trabajo de campo en Ecuador como en Cataluña con jóvenes latinoamericanos de diferentes orígenes nacionales nos permite afirmar que la información que circula entre las generaciones más jóvenes que devienen de largos períodos de separación y negociaciones familiares interviene en la reconstrucción de estos "paraísos" y generan nuevas miradas y relecturas de los proyectos migratorios familiares en los cuales están involucrados.

Aquellas familias que tienen proyectos migratorios consolidados en un espacio transnacional y multilocal han generado que tanto padres, madres como adolescentes pongan en práctica diversas estrategias que les permite gestionar su vida cotidiana y planear su futuro combinando estancias en origen y destino, como lo observamos entre las familias dominicanas asentadas en Barcelona:

Nosotros, los dominicanos viajamos cada dos años y los que estamos hace mucho viajamos cada año y el que puede hace hasta dos viajes al año. Cuando hay hijos ya lo tienen muy difícil porque significa mucha inversión, cuando tiene un hijo igual se lo lleva pero cuando ya pasa de uno, o los deja o los manda un tiempo con los abuelos.

(Rosa, madre dominicana)

Estos cambios y reconstrucción de representaciones sociales están íntimamente vinculados a la complejidad que han presentado y presentan los procesos de reagrupación familiar. Sin duda, los y las jóvenes involucradas en estos actuales procesos de transnacionalismo han aprendido a idear estrategias que les ha permitido gestionar su vida cotidiana en varios espacios, lo cual, de alguna manera, determinarán sus futuros itinerarios personales.

III. Estrategias sociales, laborales y educativas de los y las jóvenes transnacionales

Actualmente, asistimos a una consolidación en el tiempo y el espacio de los flujos migratorios dominicano, peruano, ecuatoriano y colombiano, por tanto, las complejas modalidades de reagrupación familiar, se transforman en procesos constitutivos de la conformación de espacios sociales transnacionales, en los cuales, se hacen presentes temas como el asentamiento definitivo y de retorno. No obstante, una de las preocupaciones más recurrentes entre los adultos del colectivo ecuatoriano y colombiano, cuyo asentamiento ha crecido en Cataluña y Barcelona en los últimos cuatro años, está relacionada con la situación de desprotección y vulnerabilidad en la que se encuentran una parte importante de jóvenes entre 16 y 18 años que no han realizado aún la transición al mundo laboral y que, sin estar vinculados a las educación formal, tampoco tiene todavía acceso a la educación de adultos. Esta es una problemática clave que está relacionada con el marco legal vigente que afecta a toda la población extranjera menor, pero sin duda, afecta de forma especial las situaciones de reagrupamiento de los/as adolescentes más grandes (Pedone, 2004, Carrasco, Ballestín, Borison, 2005).

Las limitaciones legales hacia la regularización de los hijos y las hijas cuando crecen afectan a la continuidad educativa y a las posibilidades de inserción sociolaboral, donde los vacíos legales al final de la adolescencia refuerzan unas condiciones de integración socioeconómica ya inicialmente desiguales para los chicos y chicas extranjeras. Así, el paso de las trayectorias escolares hacia las laborales se realizan en el mismo marco de precariedad, inestabilidad, estacionalidad e irregularidad jurídica que sus padres y madres, puesto que, muchos de ellos y ellas se incorporan como ayudantes de sus madres en el servicio doméstico o como ayudantes de sus padres en la construcción.

El análisis de las modalidades de reagrupación familiar también ha ido muy unido a la inserción de los hijos y las hijas de familias migrantes a la escuela. Esta mirada casi exclusiva desde destino ha invisibilizado las consecuencias y transformaciones que han generado estas reagrupaciones, principalmente cuando se han reunificado a unos hijos y otros permanecen en origen.

Esta mirada restringida también se ha trasladado al análisis de la problemática del abandono escolar de los hijos e hijas de familias migrantes y desde la escuela se ha leído exclusivamente como fracaso escolar, obstaculizando un análisis más complejo sobre la heterogeneidad de estrategias educativas y laborales en los contextos migratorios transnacionales. No obstante, cuando este fenómeno se analiza desde las prácticas sociales, económicas y educativas de las familias migrantes encontramos causas muy diversas en estos cambios de rumbo en las trayectorias juveniles.

Actualmente, las familias migrantes latinoamericanas están poniendo en práctica diversas estrategias educativas siempre apostando por la calidad y la mejor inserción de sus hijos e hijas, donde los y las adolescentes ya están tomando sus propias decisiones que contemplan como posibilidad tanto los lugares origen como los de destino. La diversidad y heterogeneidad de situaciones familiares debido a las condiciones jurídicas, residenciales y laborales encontradas en destino nos demuestra que algunos y algunas adolescentes que aún no son reagrupados prefieran continuar sus itinerarios personales en los lugares de origen. Ello, no quiere decir que no estén involucrados en el contexto migratorio transnacional, sino que, la circulación de la información entre las redes migratorias ha generado cambios de las representaciones de los adolescentes en relación a la migración a partir de la consolidación de los espacios sociales transnacionales y han optado por otro tipo de estrategias, principalmente cuando se trata de acceder a una educación de calidad. En este nuevo contexto,

negocian con sus madres la inconveniencia de la reagrupación luego de varios años de separación, como lo ilustra el siguiente testimonio de una madre ecuatoriana:

Ahora mi hija ya me ha dicho que no quería venir, que quería estudiar la universidad ahí, mi hijo del medio, también habló hace un mes del tema, porque me dijo mi hermana que él le había dicho que ya no quería venir. Entonces, hablé con él le dije que me contara eso, me dijo que sí que él ya no quería venir ya, que él sabía que iba a estar bien conmigo, que era lo mejor que le podía pasar, pero que también entendían que ellos iban a estar solos, que no conocían a nadie, que sólo me iban a tener a mí, allá estaba la familia, que él no quería venir, que si yo quería que trabajara y que les fuera a ver, pero que él quería estar en Quito. Todavía no alcanzo a digerirlo... prefiero no pensar hasta poder ir allá y ya veré como va todo...

(María, madre migrante en Barcelona, sus tres hijos viven en Quito con su hermana)

En otros casos, algunos adolescentes prefieren manejar y ahorrar su propio dinero, el abandono escolar aquí se entiende como un paso de una trayectoria escolar hacia el comienzo de una trayectoria laboral, es decir, una estrategia individual para diseñar su propio proyecto vital, pero a la vez familiar al proponer optimizar sus recursos económicos en vistas a un apoyo familiar. El testimonio que sigue a continuación lleva implícito el cuestionamiento que algunos hijos e hijas de la migración hacen a sus padres cuando llegan a destino: ¿acceder a la educación en España garantizará una inserción menos precaria que la de ellos con una cualificación profesional que no ha sido reconocida ni origen ni en destino?:

Yo no terminé llegué hasta cuarto nada más. De allí me propusieron el Programa de Garantía Social o repetir y yo les dije el programa. Hablé con mi papi y le dije y me dijo bueno mijo, ya pues ve. Y hasta ahora estoy hace dos años en el Programa de Garantía Social sobre chapa y pintura. Es gratis lo paga el ayuntamiento. Hay muchos talleres, yo hago el de chapa y pintura, ellos te buscan una empresa y te llevan, para hacer prácticas, y si ven que hago las cosas bien y que les gusto ya me hacen un contrato, no sé...no me han comentado muy bien porque recién estoy empezando. Mis padres insisten en el tema de la educación, yo los entiendo, ellos han luchado mucho, pero todo para llegar aquí nuevamente a luchar con papeles yendo y viniendo a las embajadas, puf! todo lo que ha tenido que hacer... han luchado mucho... Yo por eso quiero conseguir trabajo para ayudarlos y para ayudar a mi hermana. Yo quiero que mi hermana tenga un futuro... Yo quiero cooperar y hacerme responsable, yo veo que mi hermana va aprovechar lo que yo no he podido, ella va hablar catalán, y ella nació aquí... siempre pienso en eso, siempre hay que apoyar a la familia.

(El Nene, Perú, 17 años)

Las estrategias educativas y laborales suelen ir estrechamente vinculadas a la obtención de la regularidad jurídica. Por ello, algunas inserciones laborales ofrecidas por los gobiernos de los países de destino son barajadas por los jóvenes como una opción para sortear las dificultades de inserción socioeconómica y las situaciones de racismo y xenofobia a las cuales se han visto expuestos:

La meta mía es cumplir los 18 y meterme al ejército. Yo que sé hacer una carrera, eso lo he pensado porque eso es lo que quiere mi mamá, aquí en España hacer una carrera militar. Aquí ser militar tiene futuro, yo tengo un amigo que es ecuatoriano, ahora es más mayor y él es militar, y lo de él fue peor porque a él le dieron un permiso para salir a la calle y atracaron a un joyero, y lo castigaron y le hicieron comer mierda, pero ahora tiene su carrera, su buen dinero, su coche, ya va a ascender. Entonces, mira, fíjate, yo soy militar vale, a mí me van a dar un carné que dice que soy militar, si yo estoy en una discoteca, por ejemplo, entonces la policía me va a ver y va a decir este tiene cara de sudamericano cojámoslo... me entiende? entonces yo le saco el carné militar y que tiene que hacer la policía se tiene que callar la boca.

¿Entonces, vos creés que ser militar sería una estrategia para hacer frente al racismo o la discriminación?

Sí, porque para eso están cagados, cuando yo todavía estaba en Madrid, salió en las noticias de Madrid salió un negro ahí desfilando con el rey, imaginate!

(El Parcerero, Colombia, 16 años)

En otros casos, haber obtenido la regularidad jurídica, es un valor añadido de un proceso migratorio familiar largo y es utilizado para optimizar recursos económicos. Por ejemplo, la gestión de la vida cotidiana en espacios sociales transnacionales entre las familias dominicanas tiene sus antecedentes a finales de la década de 1970 con su migración hacia Estados Unidos. La presencia de una "cultura migratoria" socializa el conocimiento acerca de la vida y el trabajo en otros países que reduce los costes emocionales ligados a la odisea migratoria. Estos procesos pueden tener como antecedentes una migración local, nacional y transnacional que responda a diferentes coyunturas económicas y políticas en ambos lugares -de origen y de destino-. Esto lleva a idear una serie de estrategias no sólo económicas y financieras, sino también, jurídicas que determinan ciertas trayectorias socioespaciales de los y las jóvenes involucradas en estos espacios sociales transnacionales como lo describe el siguiente testimonio:

Soy de la República Dominicana y tengo 19 años. Hace sólo dos meses que estoy aquí, ya esta es la segunda vez que vengo. La primera fue mi madre, vino hace mucho en el '90. Yo vine por primera vez cuando tenía trece años, para estar con ella. Allá estaba con mi abuela, mi hermana sí se quiso quedar con mi abuela. Luego me volví porque quería estudiar allá, empecé la Universidad allá, luego volví porque ya tenía papeles, luego regresé a Dominicana, y ahora volví a pasear y me vuelvo nuevamente. Ahora ya mismo no sé dónde quiero estar, si mi madre está aquí con mi hermana me quiero quedar aquí, pero como ahora mismo está allí con mi hermana quiero estar en Dominicana. Estudio Administración de Empresas y quiero terminar la carrera allí y luego venir para acá. Me gustaría trabajar aquí. Mi hermana está terminando el colegio allá, ella, también, va a hacer la universidad allá, pero todavía no sabe qué quiere estudiar

¿Por qué han preferido hacer todos los estudios allá?

Porque ya que estábamos allí, y aquí costaba tanto el tema de los papeles que preferimos hacerlo allá. Ahora que ya los tenemos...

(More, República Dominicana, 19 años)

La diversidad de estrategias de los y las jóvenes migrantes está íntimamente vinculada con la clase social. Existen estrategias de repliegue donde se plantea el retorno como la única manera de iniciar una trayectoria personal y autónoma y otras de resistencia que buscan la "movilidad social ascendente" a partir de estrategias educativas en busca la calidad de enseñanza, estas estrategias suelen ser más individuales o forman parte de familiares más nucleares consolidadas en destino. En aquellas familias donde persiste la precariedad laboral y económica existen trayectorias escolares que pasan a trayectorias laborales, en muchas ocasiones, estas decisiones responden a exigencias económicas del grupo doméstico del cual forman parte.

IV. Consolidación de los procesos de transnacionalismo familiar y las relecturas juveniles del retorno

En los últimos años, es habitual encontrar retornos de niños, niñas y adolescentes a origen debido a que los procesos de reagrupación familiar en destino no han dado los resultados esperados. Este hecho se debe a que existen numerosos obstáculos que impiden una reunificación exitosa. Además de las precarias condiciones jurídicas, laborales y residenciales ya mencionadas, la existencia de una red social muy débil que dificulta organizar las tareas de cuidado y crianza en destino tiene un efecto adverso al esperado. Dentro de este contexto, las estrategias sufrieron un nuevo cambio, muchas familias decidieron no reagrupar, y consolidar así los procesos de transnacionalismo familiar y en otros casos han decidido reagrupar a abuelas, tías-abuelas para que continúen cumpliendo el rol fundamental de articular la red de cuidado en los lugares de llegada. La llegada paulatina de las abuelas está relacionada con las diversas modalidades de reagrupación familiar de las familias migrantes latinoamericanas, aunque, los inconvenientes siguen en las restricciones jurídicas que no siempre atienden a estas demandas de migrantes, puesto que el requisito es que las personas mayores tengan más de 65 años y hayan dependido (envío de remesas) y dependan de los y las migrantes, en definitiva, que las leyes siguen sin contemplar la organización familiar de la población migrante y en última instancia limitando y restringiendo el derecho a vivir en familia.

El testimonio siguiente alude a que, aunque en destino los procesos de “integración social” y educativa no sean vividos como conflictivos, el retorno se decide debido a la cantidad de horas que los niños y las niñas se quedan solas o al hecho de que deben tomar responsabilidades de cuidado de sus hermanos menores que en origen estaban cubiertas por una extensa red de parentesco.

Me gustó, estaba contentísima cuando fui allá (España)... pero vivíamos todos en un cuarto. Eran dos camas chiquitas y allí dormíamos con mi hermano. La primera vez que llegué dormí con una prima, con una sobrina de mi padrastro. También había otra hermana de mi padrastro que estaba ahí porque le estaban pintando la casa o algo así y estaba también viviendo allí, eran ella y sus dos hijos, y también era la otra hermana con dos hijos más y los seis dormían en un cuarto y nosotros en otro cuarto aparte.

Mi mamá no pudo trabajar por mi hermano, pero ella quería trabajar. Nosotros estábamos allí en la casa y mi padrastro trabajaba en obras. En la escuela me iba bien, cuando yo llegué me presentó la profesora y todos aplaudieron. Me pusieron una silla, la señorita empezó a dar clases normal. Y sí, me trataban bien. Allá, tenía más amigos de Ecuador, también de Chile, de Colombia y de Marruecos. Pero me llevaba bien con todo el mundo. Teníamos un grupo y salíamos a jugar.

¿Quién decidió traerte de vuelta a Ecuador?

A mí me gustaba como vivía, habíamos cambiado de casa, teníamos una tele y un perrito, con los abuelitos. A mí me daban ganas de venir porque allá no me enseñaba muy bien.

¿Cómo te llevabas con tu mamá, con el padrastro te llevabas bien?

Sí, era como mi papá, era bueno conmigo, me comprendía. Me llevaba bien con él. Y mamá también, me ayudaba con los deberes. Pero, entonces, mi mami empezó a trabajar y yo me quedé con mis hermanos. Porque yo le decía a mi mami que no los dejara en la guardería, entonces yo me quedaba. El desayuno ya nos lo daba mi mami y en el almuerzo a veces venía mi padrastro y nos calentaba la comida o a veces yo misma la calentaba y entonces les daba de comer. Como mi mami tuvo otro hijo ya en España, yo les daba de comer a los dos, a mi hermano que ya tenía dos años y al otro que tenía nueve meses. Cuando iba a clase les dejaba en la guardería, les cuidaba los sábados y los domingos porque mi mamá también trabajaba los sábados y los domingos hasta las cinco de la tarde. A las cinco ya venía y nos íbamos a pasear.

Entonces, nos volvimos con mi hermano, y estamos viviendo con mis abuelitos y con mis tíos. Mi hermano el que tiene tres años. Y el último hermanito vive allá.

¿Y cómo fue cuando viniste acá para vivir con tus abuelitos, con tu hermano?

Bien. Me gusta más aquí, es más tranquilo. Allá solo estaba en la casa de mi tío, no salía tanto.

¿Y te va bien con tus abuelitos?

Sí, ellos me tratan muy bien, cuando necesito algo ellos me dan, muy bien.

(Carla, 11 años, sus padres y su hermano menor viven en Barcelona, ella y su otro hermano han retornado y viven con sus abuelos y tíos maternos, Loja)

En definitiva, las propias condiciones de precariedad socioeconómica y de exclusión de redes sociales en destino son las que han motivado la decisión retornar a los hijos e hijas a origen, pero en especial es necesario hacer notar cómo parece fuera de todo alcance poder plantear derechos de conciliación de vida laboral y familiar de las madres migrantes, como parte indisociable de su posición subalterna, algo que ha sido objeto de investigación específico en un proyecto llevado a cabo en diversos países europeos (Wall, K y otros, 2005). A pesar de la constatada tendencia a la creciente feminización de los flujos migratorios en la última década también en los niveles de cualificación más altos y por parte de ciudadanos europeos entre diversos países de la Unión Europea, el Tribunal de Justicia Europeo (European Court of Justice) arrastra todavía planteamientos fundamentados en la idea de que el trabajador migrante es varón, incluso en las provisiones de derechos de familia apuntados en la legislación vigente común, que se refieren a 'esposas' e 'hijos', para hacer efectivo el principio de "facilitar la movilidad" (Ackers y Stalford, 2004, Pedone y Gil Araujo, 2008).

De manera que tanto las variadas situaciones familiares expuestas, como los difíciles contextos sociales y políticos en los que se desarrollan, inducen a los hijos e hijas de la migración a redefinir los roles asignados y construir una relación paterno-filial en la distancia, hasta llegar a adoptar, como hemos podido constatar, una postura crítica con respecto a la migración como proyecto personal, tanto en origen como en destino.

A partir de este contexto en destino hace que tanto los hijos y las hijas que permanecen en origen como sus madres migrantes, valoren positivamente la conveniencia de construir vínculos familiares en un contexto transnacional, aprovechando la mayor solidez de las redes sociales en origen, realidad muy difícil de construir en los lugares de llegada. Experiencias previas de las familias migrantes pioneras generan un temor generalizado sobre los inconvenientes de la reagrupación familiar cuando no hay una extendida red de cuidados en destino. Así lo ilustran los testimonios de los miembros de una familia de Guayaquil con la cual trabajamos desde hace tres años tanto en Barcelona como en la costa ecuatoriana. Son madres que anteponen las trayectorias personales exitosas de sus hijos e hijas en origen y prefieren reforzar los lazos transnacionales antes que el proceso de reagrupación pueda coartar las posibilidades de formación profesional de los y las adolescentes. Tanto Rosa que dejó su trabajo de asistente social en el Municipio de Guayaquil para insertarse en el servicio doméstico en Barcelona como su hijo que está por terminar la carrera universitaria de ingeniería en Ecuador, valoran positivamente esta decisión, a pesar de las transformaciones que sufrieron las relaciones familiares:

La separación ha sido difícil, se vino mi marido y a los dos años yo me vine con los dos niños más pequeños, el mayor se quedó en Guayaquil con mis padres. El sacrificio ha sido grande, pero limpiar casas me ha servido para pagarle la carrera de ingeniería a Javier. Él cuando venga quiere venir con papeles y su título.

(Rosa, madre migrante en Barcelona)

Cuando se fue mi mamá, no me consultaron, yo en esa época tenía 18 años, aquí tú tienes que hacer el servicio militar y entonces ya no era fácil salir del país. Yo ya me había graduado y ya estaba en camino a la universidad, si empezaba tenía que terminar, entonces no me iban a cortar. Entonces, decidí quedarme, o sea, no se puede decir que decidí quedarme, sino que no pude irme con mis padres. Al principio fue feo, porque yo estaba acostumbrado que mi mamá me hacía todo. Cuando entré a la universidad fue la primera vez que yo me ocupé de todo, del registro y esas cosas, comencé a hacer cosas nuevas para mí, ocuparme de mi ropa, de mi cuarto. Cuando se fue mi abuelita a ver a mi mamá, se me hizo difícil porque tenía que estar detrás de todo, todo nuevo, de repente desaparecieron todas y me di cuenta de todo lo que hacía mi mamá... que no era lo mismo... que por esa parte era difícil. Por otra parte era emocionante, eran nuevas cosas, nuevas responsabilidades y también se siente una especie de libertad, no se puede decir que tú no extrañes a tus padres pero como persona necesitas buscar, mirar, en esa parte me gustaba, comencé a tener otros tipos de amigos, chicos que ya eran independientes, gente que ya trabajaba. Ahora, yo quiero terminar mi carrera y voy a hacer el esfuerzo para todo lo que pueda lo más rápido posible.

(Javier, 21 años, sus padres y hermanos menores han migrado a Barcelona, vive en Guayaquil con sus abuelos, es estudiante universitario)

Entre aquellos y aquellas adolescentes que ya se encuentran en destino, la vivencia del transnacionalismo les permite idear itinerarios personales que involucren varios lugares y que gracias a la articulación de las cadenas migratorias familiares tengan la posibilidad de elegir otros lugares de destino donde probar suerte.

Mi papá se quiere ir a Francia, como él ha ido a hacer turismo en Francia y le gustó dice que se quisiera ir para allá, porque se pasa vacán en Francia. A Perú no, sólo de vacaciones. Yo creo que si se puede juntar mucha plata y se podría ir a Perú a poner un negocio, pero siempre yendo y viniendo para España. Yo me quisiera ir a Estados Unidos, tengo familia también en Estados Unidos, en Suiza también tengo.

(El Nene, Perú, 17 años)

Estos casos nos demuestran que, en general, conocemos muy poco de la gestión de estas relaciones a la distancia y de las variadas y complejas estrategias familiares que, en numerosas ocasiones, han dado mejores o iguales resultados que los procesos de reagrupación en destino.

En investigaciones precedentes analizábamos el retorno como un proceso multifacético, enfatizando en las lecturas de los discursos de las mujeres y los varones adultos migrantes a partir del "mito del retorno" y el "mito de asentamiento definitivo" que construían vínculos fluidos y constantes que según las carencias que se aborden se idealiza la sociedad de destino o la de origen. Para aquellas familias que tienen hijos e hijas socializadas en las sociedades de destino, aquellas parejas mixtas o que han construido nuevos grupos domésticos en destino, la vida cotidiana se plantea como una realidad transnacional. En estas realidades el retorno se traduce en estancias temporales en origen, vacaciones anuales para que los niños y las niñas criadas en destino no pierdan los vínculos sociales y culturales con el lugar de origen, incluso cuando el lugar de origen no coincida con el de nacimiento. También era notoria la realización de las celebraciones más significativas en origen en coincidieran con las vacaciones familiares, como bautismos y casamientos (Pedone, 2004).

En los casos en que los hijos e hijas fueron tomados como elementos de negociación entre los miembros de la familia, este determinará en un futuro las decisiones que adolescentes y jóvenes pueden tomar en relación a su propia emigración:

Bueno, para mí todo giró 180 grados cuando mi mamá se fue, yo con los 16 años recién cumplidos me encontraba en una etapa en la cual necesitaba preguntarle muchas cosas, pedirle muchos consejos. Mis padres estaban separados, yo no había valorado a mi madre en un sentido global solamente creí que la necesitaba para ciertas cosas pero cuando sentí ese vacío profundo cuando regresaba a su casa necesitando un abrazo y sabía que ella no estaba, fue muy difícil para mí, afortunadamente estaba mi padre que me ayudó mucho y pude superarlo aunque creo que no del todo aún. Después cuando tenía 21 años migré a Barcelona para estar con mi madre pero luego de un año regresé al Ecuador, la decisión la tomó mi familia aquí, mi padre y mi tía, ellos simplemente no se acostumbraron a que la guagua (niña) viviera en otro país libremente y, además, no le quieren mucho a mi mami, así que de un día para otro me mandaron el pasaje y aquí estoy de vuelta en Quito.

(Bibiana, reside en Quito, estudiante universitaria, 23 años, su madre migró a Totana y luego a Barcelona, actualmente ha retornado a Quito, vivió un año en Barcelona reagrupada por su madre)

Además, en las redes migratorias, también, circula la información sobre los retornos frustrados que generan incertidumbre en las decisiones a tomar para el futuro a corto y mediano plazo. Sin embargo, la consolidación de los proyectos migratorios, las diferentes modalidades de las reagrupaciones familiares y las lecturas de los y las adolescentes sobre la migración familiar nos ponen en un nuevo escenario de reflexión y tomas de decisiones entre generaciones frente al retorno.

La madurez adquirida por parte de los y las jóvenes a partir del impacto que el proceso migratorio tiene en las relaciones familiares y personales hace que haya procesos compartidos pero asumidos de diferente manera. Así, comienzan a coexistir diferentes lecturas del retorno dentro del contexto familiar, atravesadas por las relaciones generacionales. En numerosas ocasiones, las generaciones más jóvenes observan el retorno como temporal, como una forma de amortiguar situaciones conflictivas de inserción familiar y social generadas a partir de la reagrupación. Aunque al igual que sus padres no ven claro el retorno de manera definitiva:

A ver si me hablas de mi país para ir a vacilar allá, sí, pero a pasear sería... no sé, eso lo veré con el tiempo, porque también viendo como está la vida aquí y viviendo aquí, no puedo decir ahora me quedaría aquí, pero sé que tengo ganas de ir para allá unos tres meses, no he vuelto desde que llegué y tengo muchas ganas.

(La Cruz, 17 años, Ecuador)

Quisiera volver porque extraño mucho a mi papá, a mi hermano y a mis tías. Yo le he dicho a mi mami que me mande, yo le dijo usted me manda de vacaciones, no me mande definitivamente. Hasta que una vez le dijo a mi tío: si yo mando a este muchacho lo voy a mandar para siempre y no vuelve más. Y mi tío viene y me cuenta, entonces le dije mami ya no me quiero ir a Ecuador. Y mi mamá me dice, vale, y por qué no te quieres ir a Ecuador? porque usted me quiere mandar definitivamente y ya no me quiere traer. Son mis tíos los que le llenan la cabeza para que me retorne.

(Jimmy, 14 años, Ecuador)

No obstante, mi trabajo de campo me ha permitido identificar algunas trayectorias juveniles que contemplan el retorno más o menos definitivo. A pesar de que se trata de jóvenes con un proceso exitoso de adaptación socioeducativa en destino, han decidido retornar a origen para iniciar su carrera universitaria o algún emprendimiento comercial. Debido a que poseen la nacionalidad española, ven

factible la posibilidad de regresar a los países de origen, puesto que si este retorno no diera resultado su entrada al Espacio Schengen estaría asegurada.

He decidido retornar a Loja (Ecuador) a terminar mi bachillerato y a hacer mi carrera universitaria. Ya sabes que estaba aquí en una escuela privada en bachillerato, pero mi tutor un día me llamó y me dijo que en “mi condición” por qué perdía el tiempo en el bachillerato, que sería mejor que hiciera un curso de FP. Mis padres se enfadaron mucho y hablaron con él, pero yo me dí cuenta que aquí siempre sería un inmigrante, me voy a ir a Ecuador volveré con un título universitario y como tengo la nacionalidad española, no me podrán discriminar.

(Pablo, 17 años, llegó a Barcelona a los 9 años, el año pasado retornó a Ecuador donde termina su bachillerato en un colegio privado de alto nivel en Loja)

A partir de estas relecturas juveniles los padres y las madres empiezan a reconstruir su retorno en relación al retorno o asentamiento en destino de sus hijos. Algunos padres han comenzado a enviar remesas nuevamente para apoyar estas estrategias de sus hijos e hijas, no sólo invirtiendo en educación de calidad, sino también, en negocios para una inserción socioeconómica de sus hijos e hijas. Estamos ante las puertas de nuevos procesos que ponen en tela de juicio la pretendida “integración social” de las familias migrantes en destino a partir del éxito económico, jurídico y educativo a lo largo de más de una década de migración.

V. A modo de conclusión

Las familias migrantes han transformado sus estructuras, redefinido roles y han construido estrategias para gestionar la vida cotidiana en contextos transnacionales. A partir de la feminización del flujo migratorio se extiende una alarma social respecto a los cambios estructurales producidos dentro de las estructuras sociales. Cambios y transformaciones que aún no se han tratado en profundidad y donde han prevalecido los discursos estigmatizantes que asocian la migración femenina con el abandono de sus hijos. Estas miradas sesgadas y estereotipadas no permiten comprender la multidimensionalidad de los procesos migratorios que encierran una serie de estrategias, negociaciones, cambios y apropiación de roles familiares que involucran a todas las generaciones de los grupos domésticos relacionados con esta realidad migratoria transnacional.

Estos mismos procesos han conllevado cambios en las estrategias de reagrupación familiar a partir de las condiciones encontradas en destino, debido a que la imbricación de las relaciones afectivas, las valoraciones en términos morales, las apropiaciones en términos afectivos y las perspectivas materiales impregnan el universo de la reagrupación familiar y los dilemas que se generan en torno a la misma. La complejidad de los procesos de reunificación en destino conlleva múltiples dificultades para la inserción educativa y laboral de los hijos e hijas y para una apuesta educativa de larga duración.

En este contexto transnacional donde la pertenencia cultural, el dilema del retorno y el asentamiento definitivo, la discriminación de clase, de género y de etnia se entrecruza con sentimientos de xenofobia, actitudes racistas dentro del propio colectivo como frente a la sociedad de destino, los hijos y las hijas de origen inmigrante deben construir su propia y singular pertenencia. El reforzamiento de las fronteras simbólicas están entorpeciendo estas trayectorias vitales que comenzaron a ser conflictivas desde el momento en que niños, niñas y adolescentes latinoamericanos se convirtieron en los convidados de piedra de los proyectos migratorios de sus padres y en “sujetos peligrosos” al llegar a las sociedades de destino.

Es imperativo en las ciencias sociales comprender el fenómeno de las migraciones transnacionales actuales como un espacio social transnacional en la cual se está criando niños, niñas y adolescentes de las familias migrantes. Es imprescindible construir herramientas que nos permitan trabajar a nivel

transnacional problemáticas emergentes como las estrategias familiares diferenciadas a nivel de género y generacionales, estrategias laborales y escolares en origen y en destino para lograr una mejor comprensión de la complejidad y heterogeneidad de las trayectorias que actualmente, llevan a cabo los y las jóvenes de origen inmigrante.

VI. Referencias bibliográficas

Ackers, L. y Stalford, H. (2004). *A Community for Children?: Children, Citizenship and Internal Migration in the EU* (Research in Migration & Ethnic Relations) Ashgate.

Alzamora Domínguez, M.A.; Carrasquilla Coral, M.C.; Castellanos Ortega, M.L.; García Borrego, I.; Garrigós, D.; Pedreño Cánovas, A. y López Rojo, R. (2003). *¿Trazando fronteras o marchando juntos. La producción social de las relaciones interétnicas entre jóvenes. Un estudio empírico sobre Torre Pacheco, Fuente Álamo y La Unión (Región de Murcia)*. (inédito).

Aparicio, R. (2001). "La literatura de investigación sobre los hijos de inmigrantes". En *Migraciones*, 9, 171-182.

Bustos Cortés, A. (1993), "Investigaciones sobre inmigración en España". *Sociedad y Utopía. Revista de Ciencias Sociales*, 1, 151-158.

Carrasco, S.; Ballestín, B.; Borinson, A. (2005). *Infància i immigració: tendències, relacions i polítiques*. Barcelona: CIIMU.

Carrasquilla Coral, M. C. y Echeverri Buriticá, M. M. (2003). "Los procesos de integración social de los jóvenes ecuatorianos y colombianos en España: un juego identitario en los proyectos migratorios". *Revista de la Juventud del INJUVE*, 60, 89-100.

Departament de Acció Social i Ciutadana. (2004). *Plá de Ciutadania e Immigració, (Plan 2005-2008)*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. <http://www.gencat.net/benestar/societat/convivencia/immigracio/pla/introduccio/index.htm>

DGII-Dirección General de Integración de Inmigrantes. (2007). *Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010*. Madrid: Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Echeverri Buriticá, M. M. (2005). "Fracturas identitarias: circunstancias migratorias y procesos de integración social de los jóvenes colombianos en España". *Migraciones Internacionales*, 8, Agosto.

Feixa, C. y Canelles, N. (2008). "De bandas latinas y organizaciones juveniles: la experiencia de Barcelona". En I. Rodríguez y J. Martínez (coords.), *Postcolonialidades históricas: (in)visibilidad hispanoamericanas/Colonialismos Ibéricos*. Barcelona: Anthropos.

García Borrego, I. (2000), "Acerca de la teoría y la práctica de la investigación sobre inmigración en España". *II Congreso sobre la inmigración en España*. Madrid. CD.Rom

García Borrego, I. (2000), "Herederos de la condición inmigrante: adolescentes y jóvenes en familias madrileñas de origen extranjero", Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia. (inédita).

Pedone, C. (2004), "'Tú siempre jalas a los tuyos'. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España", Tesis Doctoral. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. (inédita)

Pedone, C. (2005). "'Tú siempre jalas a los tuyos'. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España". En G. Herrera y otros. *La Migración Ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-PMCD.

Pedone, C. (2006a). *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito: ABYA-YALA, PCMD.

- Pedone, C. (2006b). "Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica", *Athenea Digital*, 10, 154-171.
- Pedone, C. (2007). "Los hijos y las hijas de la migración ecuatoriana: lecturas transnacionales de los cambios familiares", Ponencia presentada en el V Congreso sobre la Inmigración en España. *Migraciones y Desarrollo Humano*, Valencia: Universitat de Valencia –CEIM.
- Pedone, C. y S. Gil Araujo. (2008), ""Maternidades transnacionales entre América Latina y el Estado español. El impacto de las políticas migratorias en las estrategias de reagrupación familiar". Ponencia presentada en el Simposio "*Nuevo Retos del Transnacionalismo en el estudio de las Migraciones*", GEDIME, Departamento de Sociología, Universitat Autònoma de Barcelona, 14-15 de febrero de 2008, Barcelona. (en prensa)
- Portes, A, y R. Rumbaut. (2001). *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley: University of California Press.
- Ramírez Goicoechea, E. (1997), "Investigación en inmigración: actitudes y sugerencias". *I Congreso sobre La inmigración en España*. Madrid.
- Santamaría, E. (2002): *La incógnita del extraño: una aproximación a la significación sociológica de la "inmigración no comunitaria"*. Barcelona: Anthropos.
- Solana, M.; Morén, R.; De Miguel, V.; Pascual de Sans, A. (2002), "Migraciones en Cataluña (1975-2000). Reflexiones sobre el estado de la cuestión desde las ciencias sociales". *Migraciones*, 11, 141-172.
- Suárez Navas, L. (2008). "Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios. Algunas consideraciones epistemológicas". En E. Santamaría (Ed.). *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: ANTHROPOS.
- Suárez Orozco, C. y Suárez Orozco, M. (2001). *The Children of Immigration*. Cambridge, Massachusetts and London, England: Harvard University Press.
- Wall, K. (2004). "Immigrant families: managing work and care for young children". Working Paper Series N° 2, Instituto de Ciências Sociais da Universidade de Lisboa.
- Waters, M. C. (1994). "Ethnic and Racial Identities of Second-Generation Black Immigrants in New York City". *International Migration Review*, vol. 28, núm. 4 (núm. especial: *The New Second Generation*), 795-820.